

Es indudable lector carísimo la existencia en el alto de San Juan del Viso de un pueblo de no poca importancia á juzgar por su extensión; pero su historia yace envuelta en el misterio, sin datos ciertos de lo allí ocurrido; empero nosotros podremos congeturar sin temor de equivocarnos, que Iplácea debió ser ciudad importantísima en aquellos tiempos dada su situación topográfica, estudiado los vestigios de sus fortificaciones y conocido su extenso perímetro; supónese con alguna certeza que los griegos se apoderaron de ella y en ella fueron dignos predecesores de Sagunto y Numancia. ¡Qué de luchas sostenidas en aquellos pliegues del terreno y vericuetos, entre naturales y estranjeros; cuantas veces se habrán visto enrojecidas por la sangre española las aguas del Henares; luchas titánicas, luchas de leones, ensayos sangrientos que mas tarde habian de hacer del generoso pueblo español; el mas guerrero, valiente y batallador, el mas poderoso del universo mundo. Mas la noble España que estaba destinada para teatro de heróicos sucesos, de guerras y conquistas sin cuento, era invadida por los romanos, por aquel pueblo que concibiera el singular y atrevido pensamiento, de convertir el mundo en una sola nación, de sujetar á su triunfal carroza todas las que existian, no viendo en ellas sino dilatadas provincias de su prepotente imperio.

Cien años habrian transcurrido desde que los cartagineses fueron espulsados de Iplácea, cuando los romanos dueños de aquellas fortísimas viviendas, bien por temor á las sublevaciones, ya por la dificultad en abastecerse; ó tal vez por el deseo que la ambición romana despertara, de esplotar las fertiles riberas del Camarmilla y el Henares; fué motivo sufi-

ciente para decretar la destrucción de la primitiva ciudad, y su reedificación en ambas márgenes del mencionado arroyo. Iplacea ha desaparecido, para dar lugar á un nuevo pueblo, el que mirándose en las glorias del que ocupára el monte, no ha de cederle en importancia, no ha de empañar los timbres de la desolada Iplacea.

LA REVOLUCION DE 1911

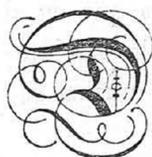
Este libro describe la historia de la primera etapa de la revolucion de 1911, desde el inicio de la rebelion en Yucatán hasta el triunfo de la revolucion en México. El autor, un historiador de renombre, ofrece una visión detallada de los acontecimientos que marcaron el inicio de una nueva era en la historia de México. El libro está dividido en capítulos que describen la situación política y social del país en ese momento, así como el papel de los diferentes grupos que participaron en la revolución. El autor también analiza las causas que llevaron a la rebelion y el impacto que tuvo en el desarrollo del país.

El libro es una obra fundamental para quienes deseen comprender la historia de México y el origen de la revolucion de 1911. El autor ofrece una visión clara y detallada de los acontecimientos que marcaron el inicio de una nueva era en la historia de México. El libro está dividido en capítulos que describen la situación política y social del país en ese momento, así como el papel de los diferentes grupos que participaron en la revolución. El autor también analiza las causas que llevaron a la rebelion y el impacto que tuvo en el desarrollo del país.

CAPITULO II.

COMPLUTUM.

Orientación de la ciudad=El Campo Loable=Edificación de Complutum
=Al-HHala=Arroyos y Fuentes=Complutum ó Kompluto=Templo de
Diana=Kompos-Plutos.



Desde el cerro del Viso hasta el Hecce-Homo, forman los collados del Gebel Zulema, un semicírculo muy perfecto, que en el Norte tiene su semejanza en un repliegue del terreno, que forma la colina denominada el Angel, pudiendo decirse que nuestra ciudad actual, se halla en el centro de un círculo, que podemos cerrar por el Este, con una curva ideal que partiendo de las estribaciones del Hecce-Homo, termine en la *Boca del valle*, extremo oriental del Angel, y otra que nos una al Viso con el camino de Santa Rosa. En tiempo de los romanos fué llamada esta porción de tierra por su feracidad, Campo Loable; nombre que mas tarde habia de ser confirmado, si bien con la variante de Laudable, no para significar su riqueza productora, sino sus gloriosos hechos y triunfos loables para la historia pátria, para la religión del Martir del Gól-

gotha; por los que al confesar su fé, regaron el suelo con su sangre, loable en fin por los hombres eminentes en las ciencias y en las artes.

Situada la ciudad romana en ambas márgenes del Camarilla, daba vista su puerta oriental á la gran circunferencia antes descrita, siendo segun Portilla, impuesto el nombre de Campo Loable ó Campos ricos, al sitio que ocupa hoy nuestra ciudad que en autorizadas opiniones, es de mejor calidad que el del término limitado por el Henares y colina del Angel; denominóse á la antigua ciudad, *Compluto*, nombre cuyo significado y origen ya griego ó latino, ha sido y es objeto de controversia entre Filólogos y eruditos. Llámamla *Kompluto* algunos autores, queriendo significar que por sus ricos campos la denominaron así los griegos, dando á la vez este origen á la población del llano; á diferencia, de los que en el nombre de *Compluto*, ven su origen romano y la significación perfecta de ayuntamiento de aguas, por las muchas que allí se reunian, y aún se reúnen.

Cierto es que los romanos, no fueron los primeros en edificar en nuestro suelo, pues al posesionarse de él, hallaron ya; (y esto es una prueba mas de la importancia de Iplacea;) un pequeño pueblo situado á la derecha del Henares, que no era otra cosa que un populoso arrabal de Iplacea, el que por estar construido á la orilla del rio, recibió el nombre de *Al-HHala* que significa fundado sobre arenas; en él, habitaban los braceros dedicados á las faenas agrícolas. Motivo dió en siglos anteriores, á suponer que este pueblo y aún el mismo Iplacea, fuera de fundación caldea, entre otros el Dr. Porres, y que de aquí los moros, al hacerse dueños de la población an-

tigua la denominaron Al-Cala, que quiere decir defensa; ciertamente que en esta suposición domina la imaginación siempre erudita de sus mantenedores, mas que el fundamento indestructible de una sana argumentación, puesto que si bien los romanos encontraron el barrio de Al-HHala, confundieronle prontamente en Compluto, y los moros pusieron á esta población el de Guada-Alcalá y tambien Hiplacea, segun se dice en un códice escrito en caracteres godos, existente en los archivos de la Santa Iglesia de Mérida.

Al-HHala, fué la base de la edificación de Compluto; aquel barrio poblado de miserables seres, de las gentes menesterosas de Iplacea, espuesto á las contingencias de las crecidas del Henares, situado á los pies de la soberbia plaza, humillado por la importancia de la ciudad del monte; habia de llegar un día en que viéndola desolada, la sucediese en el ser, con mayor esplendor y poderio: esto que suele ocurrir en la existencia material de los pueblos, se sucede á cada instante en la vida del hombre; aquellos mas despreciados, aquellos mas humildes, á quien no nos dignamos mirar, suelen venir á sucedernos, á ser lo que fuimos, descendiendo nosotros mas allá del cieno en que los queriamos confundir.

Surcan nuestro término municipal el rio Henares, el torrente Torote y los arroyos de Camarmilla y Bañuelos y anteriores al Cardenal Cisneros, existian muchas lagunas, algunas fueron mandadas desecar por él, encuéntranse las aguas subterráneas á once pies y aún á menos en algunos parages, de aquí deducen respetables autores, el que los romanos al ocupar el barrio *Al-HHala*, le denominaron Compluto, en atención de estar situado junto al Henares y haberse reconstruido á am-

bos lados del Camarmilla, entonces abundante de aguas, no lejos de Bañuelos y Torote, y donde nacen las fuentes de las Ontonillas, la Salud, el Juncal, el Cura y las muchas de la dehesa del Batan, y de la Huerta de las Fuentes, que de ahí recibe su nombre, el que con mucha razon opina Portilla, debiera cambiar por el de huerta Compluta; y á cuya planicie vierten sus aguas los collados del Zulema que recoge el Henares; siendo espuesta á inundaciones cuando las cuencas de Bañuelos, Camarmilla, Villamalea ó la Boca del Valle, no son suficientes á conducir al rio las aguas que nos envian los alcores del Angel, y las cogidas de Camarma y de la villa de Me-co; habiendo puesto en mas eminente peligro las lluvias torrenciales caidas en los límites Norte y Oeste de nuestro término, que los sérios desbordamientos del Henares: estas fueron las razones para que los romanos denominasen Compluto á la ciudad, y con marcadísimo acierto Campo Loable, á la campiña, que es la que tal vez obtendria en anteriores tiempos, el nombre griego de Kompluto.

Antigüedad mas remota dan al nombre de Compluto los que le suponen de origen griego, afirmando que al ser dueños de *Al-HHala* la denominaron Kompos-Plutos, esto es *Campos-Ricos*; cuyas dos voces forman el compuesto de Kompluto: no faltando autores que hasta suponen fué edificada la villeta de las márgenes del Henares, por las tribus griegas, en lo que hubieran disentido de sus costumbres, que mas frecuente era la edificacion griega en los cerros, que en las planicies, pues así como los españoles primitivos buscaban los montes huyendo de las aguas, así los griegos los buscaron tambien codiciando el oro, y no se comprende que posesio-

nados de nuestro territorio, prefiriesen la vida en la campiña, á la que les ofrecian los altos del Zulema entonces Tarac, cuya fama de escondidos tesoros en sus entrañas, era proverbial por aquel entonces: Florez, Covarrubias, Porres y otros, son partidarios del origen griego de Compluto. Empero esa riqueza del campo alcalaino, por mas que sea notable su feracidad, no es tanto que merezca el dictado de campos ricos, pues no muy lejos de nuestro término municipal existen pueblos que labran más feraces campiñas.

Hablando de los pueblos emporitanos, de los que afirma Morales que no quisieron dejar ni aun el idioma griego siendo Roma la señora de estos reinos, dice un autor contemporáneo, que si bien Compluto no fué pueblo emporitano por no pertenecer á la Ampuria ó España Tarraconense, no obstante, las tradiciones y costumbres griegas fueron conservadas, edificando templo á Diana. Alzábase este edificio entre el camino de Guadalfajara y el de la villa de Meco, á unos ochocientos metros de nuestra actual ciudad, en una tierra de D. Gregorio Calzada. Seria el año 50 del presente siglo, cuando negándose los arados á surcar la indicada tierra, hubo de llamar la atención del dueño, quien ordenó se escavase aquel sitio para vencer los obstáculos; entonces aparecieron seis órdenes de cimientos, un mosaico formado de piedras blancas, encarnadas y azul pizarra, de una pulgada cuadrada superficial; un estanque ó baño donde se purificaban los instrumentos para el sacrificio de las víctimas, siendo su extension de doce piés de longitud por seis de anchura y tres de profundidad; halláronse osamentas humanas, especialmente de niños y restos de metal, talco y otros objetos; mas el complemento de aquel

hallazgo fué el descubrimiento del ídolo, que representa á Diana Efesina, ejecutado en mármol blanco con gran primor, de tamaño natural, dividido en dos trozos que se unian más abajo de las caderas y cuya parte inferior no fué encontrada. La diosa tiene el cabello peinado á usanza griega y recogido con su diadema. En la parte superior del cráneo, existe un hierro, punto en el que se apoyaría el *carcax* ó algun otro atributo de aquellos con que los gentiles distinguian á esta diosa. Volviendo al punto de partida, es fuerza decir en lo referente al nombre de Complutum ó Kompluto, que la opinion más generalizada le da significacion y origen latino apoyados en las razones dichas, y que si los griegos pudieron denominar al pueblo de Al-HHala Kompos-Plutos, (si no es que este nombre le dieron á la campiña solamente,) es muy probable que si la villeta ó barrio de Iplacea se llamaba Kompluto, los romanos aceptasen este nombre para su ciudad, pero con la significacion latina, nombre que le era más aplicable por la confluencia de tanto arroyo, y por sus muchos manantiales; llamando campo loable á la campiña, dictado más aplicable que el de rico.

Dada la situacion topográfica de la antigua Compluto y aun de nuestra actual ciudad, circunvalada de arroyos y manantiales, muy expuestas ambas á inundaciones por lo bajo de su suelo, tocando sus cimientos las aguas subterráneas, con lo que puede afirmarse, que se halló y se halla edificada sobre ellas; que sus tierras, ora se asuran si falta la lluvia ó se pierden por exceso de humedad, y si esta es algo abundante los sótanos se inundan facilísimamente: es algo difícil admitir el campo rico y siempre *Pana* ó *Panta Pluto*, esto es, todo rico, como dijo Erasmo Rotoredano.

Háse supuesto que el uso de la C en la palabra Compluto es una corruptela, pues debiera escribirse con K por su origen griego, pero en fuerza de la costumbre que viene usando la C desde tiempos remotos, debe respetarse: ¿y nó puede ser esto, un indicio del origen latino de la palabra, ó cuando menos del cambio de su sentido á raíz de la conquista romana? Compluto viene de *Compluvium* reunion de aguas, escrito con C como *Compluo* llover, *Complui* mojarse cuando llueve y el Compluto griego que se escribe con K de Kompos-Plutos ricos campos: en los escritos de la Universidad de Alcalá, en los discursos que hemos visto de sus respetables doctores, siempre en su mayor número escribieron *Compluto*, (1) dando origen y significación latina hasta en la acentuación, pues está escrito *Compluto* y no *Cómpluto*, y así decimos nosotros complutense y no cómplutense.

Es evidente que á poder reunir los argumentos y autoridades en pró y en contra del origen etimológico de la palabra, saldrian triunfantes los partidarios de la significación y origen latino, por eso nosotros sin pretender ser infalibles ni dogmáticos, mantendremos nuestra opinión de que la ciudad Complutense fué construida por los romanos, si bien pudo servir de base el barrio de *Al-HHala*, y á ellos exclusivamente

(1) Entre otros muchos que podríamos citar lo haremos solo de la oracion pronunciada en la inauguracion de los estudios por el Dr. en Teologia Bartolomé Altemir en 1829. Cuyo tema DE PRÆSTANTIA SAPIENTIÆ; desenvuelve con gran elocuencia y termina con este brillante periodo. «Totis ergo satagite viribus, ut veram Sapientiam, qua nihil in mundo præstantius audistis, comparetis, eamque in regia cordis vestri sede collocetis, ut dum alicui cum Salomone interrogare placuerit: *Ubi litteratus?* aut cum Apostolo: *Ubi Sapiens?* Vestrum cuilibet respondere liceat: *Compluti*. Dixi.»

debió su denominación y así lo sostendremos hasta que autoridades respetabilísimas fundadas en irrefutables argumentos, no demuestren con mayor claridad la procedencia griega.

CAPITULO III.

SITIO Y RUINAS DE COMPLUTO.

Puente primitivo=Vestigios de población=Límites de Compluto=Fuente del Juncal=El paredon del milagro=Escavaciones y vestigios de grandes edificios=Numismática=Epigrafa=Elpinio=



ueños los romanos de Iplacea y de su arrabal *Al-HHala*, ocupáronse de la edificación y ensanche de su ciudad en el llano. Recorriendo las poéticas riberas del Henares y junto al sitio de las *Peñuelas* que ya conocen nuestros lectores, se ven algunos restos de sólida fábrica, supuestos estribos de un puente que en aquellos tiempos, ponía en comunicación la población de Iplacea con la orilla derecha del rio; no falta quien atribuye á los romanos aquella construcción con el esclusivo objeto de facilitar el trasporte de materiales, desde lo alto del monte á las márgenes del Camarmilla, lo mas probable parece ser sin duda alguna, que los nuevos pobladores encontrasen edificado el puente, y no empleasen obra de tal solidez para el solo objeto de trasladar la ciudad primitiva á la nueva.

Dedicáronse al engrandecimiento de la ciudad Complu-

tense y bien pronto adquirió importancia, tanto por los sucesos de que fué teatro, cuanto por sus edificaciones, á juzgar por los cimientos encontrados, espaciosa bóveda, basas y capiteles de diversos órdenes arquitectónicos y de proporciones grandiosas, segun podemos ver en el capitel que se conserva en la calle de la Imágen núm. 10, hallado junto al rio hácia el año 1850.

Su extenso perímetro confirma la suposición de su importancia material, pues estendiase sobre unas trescientas fanegas de tierra, siendo sus límites al Norte el camino de Mántua hoy carretera de Madrid con corta diferencia, al Sur, las márgenes del Henares y huerta de las Fuentes, al Este, con las tierras anteriores al paredon llamado vulgarmente del Milagro y cirate de la derecha del camino de la dehesa, y al Oeste, con las tierras que hoy son huerta propiedad de D. Cayo del Campo: casi por el centro de la ciudad, cortaba el arroyo de Camarmilla y á su márgen izquierda, existia por aquel entonces una hermosa fuente de abundantísimas y cristalinas aguas, que trasformada por completo aún llena hoy de poesia aquellos contornos, con el agradable ruido de sus aguas. Esta famosa fuente que lleva el nombre de *Fuente de la Antigua Compluto*, vulgarmente del Juncal, se hallaba formada por un hermoso arco y depósito que recibia las aguas por un pequeño acueducto, vertiendo en un extenso pilon, del que pasaban á un espacioso algibe. Destruida Compluto, es indudable que la fuente sufrió las consecuencias de la desolación; consta que en 1657, fué reedificada con muchísimo acierto, en atención á su tradicional importancia; en aquella feliz restauración, se halló dentro del arca principal una piedra con la si-

guiente inscripción; *Cayo Mario dió por voto estas aguas*. En 1849 sufrió nueva reforma, la que desgraciadamente hizo perder todo vestigio antiguo, quedando reducida á una arca triangular en su fronton, con tres caños de que solo el central mas bajo de nivel daba agua y muy poca en estos últimos años; se cegó el algibe, se redujo de dimensiones el pilon, y para eterna memoria de tales mutilaciones, se colocó en el centro del arca, esta inscripción: :

FUENTE DE LA
ANTIGUA COMPLUTO.
RESTAURADA EN

1849.

La mala disposición de los caños que tocaban casi al suelo del pilon, hacia muy molesto el uso de esta fuente y la peor nivelación de la tubería, unido al descenso de los manantiales, contribuyeron á que se perdiesen sus aguas en estos últimos años. En 1875 limpiáronse sus minas, colocáronse tuberías y alumbráronse bastantes aguas, construyéndose un lavadero público, sobre los cimientos del antiguo pilon y algibe.

Al Este de la antigua fuente Complutense, existe un paredon de tierra, cal y almendrilla, que sin albardilla que le resguarde ni defienda, desafiando los elementos, tal vez sin disminuir de volúmen, es mudo testigo de la sucesión de los tiempos y de las generaciones, del cambio continuado de las costumbres y del correr de los siglos, y en el que el vulgo ve un milagro de sus patronos Justo y Pástor; y la historia, un monumento en que al par que patentiza la existencia de población, le recuerda que allí á caso estuvieron los Santos Niños; no para huir de sus perseguidores, sino para compare-

cer voluntariamente ante Daciano, obrándose allí el milagro de resistir los horribles tormentos que los aplicaron; pues suponen algunos que aquél fué el sitio de su primer martirio, por creer que el paredon es un resto del palacio que habitó Daciano.

No muy lejos de este sitio, se supone estuvieron las casas municipales alrededor de las que se encontraban las mejores viviendas, si hemos de juzgar por la importancia de las cimentaciones que allí existen, de las bóvedas y columnas allí descubiertas; cinco años hará próximamente que en tierra del convecino y comerciante D. Manuel Septien cercana al paredon y límite del camino de la dehesa, se hizo una escavación en que encontraron arcos de ladrillo y argamasa tan consistente que hubo necesidad de destruir con el auxilio de la pólvora. Otra cimentación se descubrió al Oeste de la derruida ciudad, en tierra del referido señor Septien y márgen derecha del Camarmilla; afectaba la forma circular y se extrajeron osamentas humanas; la mucha extensión de los cimientos, su situación extrema de la ciudad, y la orientación de los cadáveres ha hecho creer con algun fundamento, que el edificio que en aquellas cimentaciones se apoyaba, debió estar destinado al culto, y al culto católico; habiendo quien supone que allí estuvo la primitiva catedral. En todo el territorio descrito, encuéntranse restos de argamasa y de cimentación, habiendo sido muchos los descubiertos por el arado y mas los casquillos, trozos de losas y lápidas, que los instrumentos de labranza han sacado á la superficie.

Entre las monedas halladas, he visto algunas de cobre que conserva el portero municipal Manuel Gil, y el autor de

la primera parte de la historia de Alcalá, tuvo en su poder una moneda de oro toscamente recortada, de seis adarmes de peso con un busto en relieve coronado, y esta inscripción *Imp vespasiam Tcaesar* y en el anverso una alegoría del poder y la abundancia y estas letras en el círculo *Pontif Trpot*. Otra en cobre se encontró en aquellas tierras, de Vespasiano, con busto de perfil, orlada la frente con una corona de cinco puntas y esta inscripción: *Impeaes vesparcpmtpcos* |||| *ceus* y en el anverso *Felicitas Publica*. Otras han aparecido con los bustos de Daciano y Trajano, algunas con un haz de lanzas en el anverso y una orla en el reverso y encima una cruz semejante ✕.

El descubrimiento de lápidas, que debieran reunirse por cierto en un solo punto, es el complemento y justificación de la importancia de Compluto. (1) Las inscripciones vaciadas en las referidas lápidas son los siguientes:

TVTELAE
FLACCILLA
LIBERTA
V. S. L. M. (2)

Esta lápida fué colocada en una pared de la Magistral, pero ya en la visita hecha á esta ciudad por el célebre Pons

(1) Se ha pensado en estos años la creación de un museo de antigüedades, en el que se reuniesen así los objetos de arte de los edificios de la moderna Alcalá, cuanto los originarios de Compluto. Al efecto ofrécese gustoso el ilustrado Jefe del Archivo Central, en cuyo edificio podría instalarse. El Ilmo. Cabildo por su parte, sería fácil, cediese la sala capitular para dicho objeto: sitio en que la entrada pública en determinados días, sería siempre más fácil por el distinto carácter del edificio.

(2) A la tutela Flacida, liverta, cumplo su voto agradecida con razón.

había desaparecido; otra lapida fué colocada en el convento de Santa Ursula en la que se leé

LICINIUS. IVLIA
NVS. VXAMENSIS
AN. XX. H. S. EST
IVLIA MATER
F. C. S. T. T. L. (1)

Otra se colocó en el patio del colegio de San Felipe y Santiago, vulgarmente del rey, en la que se lee

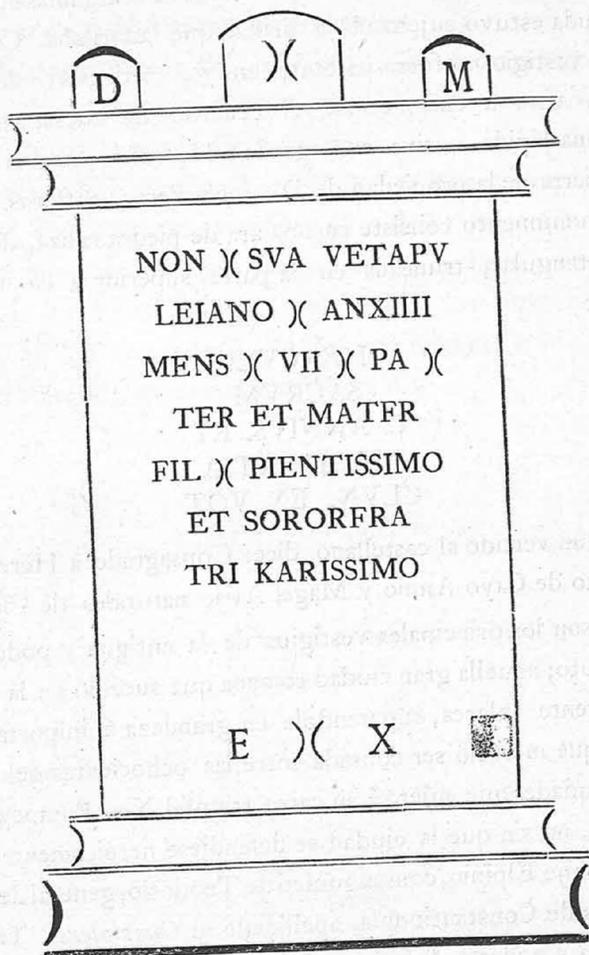
||||| C. M. IV. |||||
VRBE ITALICA
DEFVNCTO AN
||||| SVLPICIA
QVINTA ADSI
DVA EIVS ME
RENTISIMO
F. C. (2)

En el año mil ochocientos veinte y tres, en el mes de abril se encontró en el punto en que el arroyo Camarmilla desagua en el rio Henares, una losa sepulcral, cuyas dimensiones son: longitud 1 metro 358 centímetros ancho ó latitud 0'550 próximamente, y su grueso de 0'417; fué trasladada á la ciudad y se custódia en una casa de la calle del Gallo; la leyenda como toda la losa, está en buen estado de conserva-

(1) Licinio Juliano, de Osma, de XX años, aquí está sepultado séate la tierra leve.

(2) C. M. IV:..... de Ytalica difunto á los años:.... Sulpicia Quinta, su conlinua á su gran bienhechor hizo ponerle.

ción, y su forma es con corta diferencia la que presenta la siguiente indicación.



Por el año 54 se encontró un casco de bronce cuya total altura cuenta 4 centímetros por 5 de visera á visera,

guarnécenle 7 esmeralda, llevando una en la cabeza del dragon que con alas estendidas rodea el casco, nótese la falta del barbuquejo y en su interior se conserva la argamasa con que sin duda estuvo sujeto á la deidad que adornaba. Como si tanto vestigio no fuera bastante, en 7 de setiembre del año 1881, vino á enriquecerse el recuerdo de nuestro pasado con una lápida votiva consagrada á Hércules, encontrada en una tierra de la propiedad de D. José Perez Sáfforas. Este rico monumento consiste en una ara de piedra caliza, de forma retangular, truncada en la parte superior y en la que se lee:

HERCVLI
SACRVM
C. ANNIVS. ET
MAGIA ATIA
CLVN. EX VOT

Que vertido al castellano dice: Consagrado á Hércules. Ex voto de Cayo Annio y Magia Atia, naturales de Clunia. Estos son los principales vestigios de la antigua y poderosa Compluto; aquella gran ciudad romana que sucedió en la vida á la potente Iplacea, superandola en grandeza é importancia tanto, que mereció ser contada entre las ochocientas ochenta y seis ciudades que sujetó á su carro triunfal Neo Pompeyo el Magno, no sin que la ciudad se defendiese heroicamente: de ella fué hijo Elpinio, consanguíneo de Teodósio, general de los ejércitos de Constantinopla, apellidado el *Complutense*. Tanta grandeza y poderio fué destruida, la ciudad, desolada como Iplacea, se envolvió entre sus escombros y una inmensa sábana de tierra cubre sus cimientos, y en el sitio donde estuvo em-

plazada, crecen los cereales cubriendo aquellos solares, de doradas espigas en el estío y de mullida y matizada alfombra de esmeralda en los meses de primavera.

El descubrimiento del ara votiva, fué acompañado del hallazgo de algunos sepulcros, objetos de cerámica perfectísimos y restos de una lámpara funeraria.

Dada noticia de cuanto se refiere á la orientacion y sitio evidente de Compluto, y sin perjuicio de otros de que mas adelante haremos mencion, vamos á entrar de lleno en la narracion de los sucesos de que fué teatro, los ciertos como tales, y los dudosos con la consiguiente reserva, á fin de que no sean admitidos ni desechados á forciori.

CAPITULO IV.

SUCESOS DE COMPLUTO.

Compluto estipendiaria.—Límites de Compluto.—Nacimiento de Jesús.—Peregrinacion complutense.—Predicacion del Evangelio.—Organizacion de la Iglesia católica.—Obispado complutense —Obispos complutenses y Concilios á que asistieron.—Obispos de Compluto en Guadalajara.—Grandeza de Compluto. = Vias de Trajano. = Monasterios.—Mártires en Compluto.—San Felix de Alcalá.—Su martirio en Córdoba.—Su traslacion á Alcalá en 1606.

 a los romanos son dueños por completo de la península Ibérica; siendo grande la importancia de nuestra poblacion sesenta años antes de la venida de Jesu-Cristo en que se contaba Compluto como ciudad Estipendiaria, nombre dado á los pueblos que opusieron resistencia á la conquista romana, distinguiéndolos así de los que capitularon, á quienes daban el título de Ynmunes ó libres: de esto podemos deducir que no fué muy llana la entrada en Iplacea para las huestes romanas.

Dividida la nacion española por los conquistadores romanos en dos mitades llamadas Ulterior ó Citerior, dividieron á su vez esta en siete conventos jurídicos, especie de peque-

ños senados semejantes al supremo de Roma, en el que cada una de las colonias municipios ó ciudades principales que pertenecian á su jurisdiccion, tenian derecho á elegir un senador que juzgaba pleitos, elegia sacerdotes y flamines, así de los Dioses como de los Emperadores Augustos; tambien decidian sobre los méritos de los ciudadanos á quienes debieran erigirse estátuas, las que se colocaban en la ciudad cabeza del convento. ¡Quién sabe si algun dia saldrá á la superficie alguna que se hubiese erigido en Compluto.

Uno de los conventos de la España Citerior era Zaragoza; componíanle cincuenta y seis ciudades, entre las que se hallaba Compluto, cabeza de una comarca denominada Complutense, comprendiendo así, no solo la capital, sino todo el territorio. Estendíase la jurisdiccion en aquella época casi á los mismos límites que en la actualidad tiene el partido judicial; siendo por el Oeste *Alcobeja* hoy Aldovea, y *Varada Vallengas*; por el Este *La Jumsa* hoy los Santos de la Humosa; al Sur *Guisa* ó *Gufsa* los Hueros; al Norte *Mecon* hoy Meco y *Caraca Arriaca* ó Guadalajara.

Plinio se ocupa de Compluto como poblacion principal, en la historia que escribió y dedicó á Vespasiano; pero su gran importancia y fomento la adquirió en tiempo de Tito Vespasiano, en cuya época hubo famosos guerreros.

La plenitud de los tiempos ha llegado; el Redentor del mundo nace en Belen y marca una nueva vida, un nuevo carácter á los actos del hombre; sus divinos lábios han pronunciado la palabra hermanos, que conmoviendo el corazon del hombre, ha de quebrantar su propia soberbia; sus purísimas doctrinas, sus predicaciones de amor, paz y caridad, des-

piertan insensiblemente la razon humana y estendiéndose veloz el eco de sus predicaciones por los confines de la tierra, va á dar comienzo una lucha titánica de las religiones de la voluptuosidad y las pasiones, contra la religion que ostenta en su bandera el lema de, *No quieras para tu prógimo, lo que no quieras para tí*; doctrina, que enfrenando las pasiones naturales, habia de destruir las castas igualando á los hom^l-res, viniendo trás de sangrientas persécuciones é imponiéndose á la humanidad. La sangre de sus mártires, cuya humeante emanación pudiera nublar el sol, regó en abundancia las calles de Compluto. Las predicaciones de Jesús llegan á ser objeto de atención en apartadas regiones, y sus ecos se dejan oír en los ámbitos de nuestra ciudad, no faltando quien supone que de las peregrinaciones organizadas en España el año 32 de Jesu-Cristo, con objeto de ir á Jerusalem, se formó una en la anti-gua Compluto y alguna tambien para visitar á María.

La muerte de Jesús está decretada; la cabeza de la serpiente ha de ser quebrantada y la humanidad recobrará su libertad perdida; los judios de Jerusalem se aprestan á llevar á efecto, el mas horrendo crimen que el hombre ha cometido y el cual no tendrá semejante; la noticia de la próxima muerte del Nazareno cundió por doquier. Supone un autor contemporáneo que la sinagoga de Toledo, convocó á todas las carpetanas á un concilio, al que asistió la Aljama Complutense; mas esta suposicion no se encuentra confirmada, pues no pasa de ser resultado de una conseja, basada en falsas crónicas y entre otros autores que la admiten, se encuentra á D. Tomás Tamayo de Vargas; llegando la invencion al punto de suponer la existencia de una carta, presentada como documen-